



Leer en PDF: Representaciones de los estudiantes de la UNM

ARNOUX NARVAJA, Aurelio

DNI 28.620.982

abnarvaja@gmail.com

Departamento de Ciencias Sociales-UNM

HERRERA, Eugenia

DNI 29.503.203

eugeniahh@gmail.com

Departamento de Ciencias Sociales-UNM

Eje temático10: Tecnologías de la información y la comunicación

Resumen extendido

El formato de almacenamiento PDF, ya hace algunos años, devino un formato de lectura cada vez más presente en el ámbito universitario. La pandemia de COVID-19 y el consiguiente confinamiento intensificaron esta tendencia. En los primeros días de las clases virtuales, circuló un meme en el que aparecía el personaje Bart Simpson “bombardeado” por pelotas que representaban los PDF de los profesores. Esta imagen viralizada pone de manifiesto, al mismo tiempo, el uso masivo del PDF como modo de circulación de los textos académicos y cierta dificultad de los estudiantes para manipularlo. La lectura en entorno digital es entonces un tema prioritario de investigación.

Como señalan Bourdieu y Chartier (2011), esta indagación debe centrarse en las discontinuidades y no en las continuidades. En este sentido, resulta significativo el hecho de que la lectura en el entorno digital introduce una nueva mediación tecnológica: el contenido se muestra al lector por medio de un dispositivo electrónico. Se introduce así un nuevo objeto que exige nuevas competencias relativas al manejo de dicho dispositivo y la ejecución del contenido. En palabras de Córdón-García (2016): “No basta con saber leer, sino que es preciso controlar dónde se lee y, sobre todo, cómo se lee”. Consecuentemente, tal como enfatiza este investigador, es necesario investigar los modos en qué se va incorporando la lectura digital. No alcanza con constatar su incidencia cada vez mayor en la



vida de los lectores. Es fundamental conocer el comportamiento de los lectores en entornos digitales (Cordón García, 2016). Sin embargo, no abundan los estudios con tal enfoque. En consonancia con planteos como el de Cordón García (2016) que enfatizan la importancia de un estudio en contexto y la relevancia de encarar la cuestión desde una perspectiva etnográfica, en este trabajo analizamos una encuesta que indaga el modo en que los estudiantes de la Universidad Nacional de Moreno manipulan los archivos PDF y qué representaciones tienen de ellos. Tales representaciones no son individuales sino que son sociales: el modo en que el sujeto interpreta su vida cotidiana y, en consecuencia, también su modo de actuar está condicionado por formas de conocimiento socialmente elaboradas y compartidas (Moscovici, 1988). Tal como lo demuestran investigaciones como la de Abric (1971), las representaciones sociales (Moscovici, 1988) condicionan la acción de los sujetos. Por tal motivo, consideramos un aporte significativo conocer dichas representaciones. Con el fin de explorarlas, en primer lugar, hicimos una serie de entrevistas semiestructuradas. A partir, tanto de regularidades como de especificidades advertidas en estas conversaciones, elaboramos una encuesta. Se envió a estudiantes de los primeros y los últimos años un formulario con preguntas acerca de las experiencias de lectura en papel y de lectura digital. Este formulario estaba compuesto en mayor medida por preguntas cerradas pero incluía también algunas preguntas abiertas. La encuesta fue respondida por 38 estudiantes. Excepto dos encuestados, quienes respondieron cursaron más de 10 materias. En términos generales, la encuesta mostró una marcada preferencia por la lectura en papel frente a la lectura digital. Específicamente, las fotocopias son el formato más popular. Las afinidades con los diferentes formatos y dispositivos de lectura, fueron indagadas a partir de dos preguntas cerradas, cada una de ellas seguida por una pregunta abierta para justificar la elección. Específicamente, en primer lugar se preguntó: ¿Cómo planeas leer la mayor parte de los textos cuando vuelva la presencialidad? Y se dieron las siguientes opciones: PDF; otro formato digital; impresión de un archivo digital; fotocopias; libro (papel); otra opción. A continuación se preguntó “¿Por qué?” y se dio un espacio para la formulación de una respuesta. En segundo lugar, el formulario preguntaba “Si pudieras elegir uno de los siguientes formatos, ¿con cuál te quedarías?: PDF; otro formato digital; impresión de un archivo digital; fotocopias; otra opción”. “¿Por qué elegiste ese formato?”. En la primera pregunta solo 6 estudiantes eligen PDF y en la pregunta 2, 7. El resto elige formatos en papel: la gran mayoría, fotocopias. Ahora bien, es en el modo de



justificar estas elecciones donde proponemos detenernos, dados ciertas regularidades y contrastes significativos. En efecto, la selección del formato PDF fue justificada mediante enunciados con una mostración mínima del sujeto de la enunciación. Por medio de diversos recursos de descontextualización, quienes eligen dicho formato fundamentan su elección con construcciones impersonales y el uso de sustantivos y adjetivos que borran las huellas de la subjetividad. De modo inverso, en casi todas las otras justificaciones (fotocopias, impresión de un archivo digital, libro) aparece la primera persona y, asimismo, se eligen verbos y adjetivos que implican un grado alto de subjetividad.

Así, el análisis de los subjetivemas, permite mostrar que mientras la lectura analógica es representada como una experiencia en la que el sujeto se representa a sí mismo en una relación personal y estrecha con el texto, en la lectura digital, el texto aparece como una materialidad autónoma, separada del sujeto y con propiedades objetivas.

Ponencia

El formato de almacenamiento PDF, ya hace algunos años, devino un formato de lectura de presencia creciente en el ámbito universitario. La pandemia de COVID-19 y el consiguiente confinamiento intensificaron esta tendencia. En los inicios de la pandemia, durante los primeros tiempos de las clases virtuales, circuló un meme en el que aparecía el personaje Bart Simpson “bombardeado” por pelotas que representaban los PDF de los profesores. Esta imagen viralizada pone de manifiesto, al mismo tiempo, el uso masivo del PDF como modo de circulación de los textos académicos y cierta dificultad de los estudiantes para manipularlo. La lectura en entorno digital es, entonces, un tema prioritario de investigación. Como señalan Bourdieu y Chartier (2011), una indagación de estas características debería centrarse en las discontinuidades y no en las continuidades. En este sentido, resulta significativo el hecho de que la lectura en el entorno digital introduce una nueva mediación tecnológica: el contenido se muestra al lector por medio de un dispositivo electrónico. Se introduce, así, un nuevo objeto que exige nuevas competencias relativas al manejo de dicho dispositivo y la ejecución del contenido. En palabras de Cordón-García (2016) no basta con saber leer, sino que es preciso controlar dónde se lee y, sobre todo, cómo se lee. Consecuentemente, tal como enfatiza este investigador, es necesario investigar los modos en qué se va incorporando la lectura digital. No alcanza con constatar su incidencia cada vez mayor en la vida de los lectores. Es fundamental conocer cómo se lee en entornos



digitales. Esta pregunta es fundamental y debe ser objeto de estudios situados (Canclini, 2019). En consonancia con estas perspectivas, en este trabajo indagamos cómo leen los estudiantes de la UNM. Esta indagación tiene el propósito de favorecer las estrategias pedagógicas de la Universidad y, al mismo tiempo, aportar al conocimiento de la lectura en entorno digital. Así, con el fin de conocer cómo los estudiantes leen, nos proponemos indagar cómo los estudiantes representan la lectura digital. Tales representaciones no son individuales sino que son sociales: el modo en que el sujeto interpreta su vida cotidiana y, en consecuencia, también su modo de actuar está condicionado por formas de conocimiento socialmente elaboradas y compartidas (Moscovici, 1988). Tal como lo demuestran investigaciones como la de Abric (1971), las representaciones sociales (Moscovici, 1988) condicionan la acción de los sujetos. A partir, entonces, del supuesto de que las representaciones sociales condicionan el modo en que los estudiantes leen, nos proponemos dar cuenta de dichas representaciones. En efecto, el análisis cualitativo de respuestas de una encuesta muestra cómo los estudiantes representan sus experiencias de lectura digital. Específicamente, tal como pone en evidencia este trabajo, es posible poner de manifiesto la relación de los estudiantes y las lecturas a partir del análisis de los términos llamados “subjetivemas” por Kerbrat-Orecchioni (1997). Este tipo de palabras muestran la subjetividad en el discurso. El grado de subjetividad de los discursos variará, entonces, en función de la presencia de estos términos. Así, hay discursos que se muestran como objetivos en tanto se borran las huellas de la subjetividad, es decir, en tanto hay una presencia muy baja de subjetivemas. Estos son los discursos que denominamos objetivos. Por el contrario, los discursos subjetivos son aquellos con un alto grado de palabras en las que se inscribe la subjetividad. Entre este tipo de expresiones encontramos a los deícticos. Específicamente, los pronombres, los demostrativos, las desinencias verbales, los adverbios y locuciones adverbiales, las preposiciones temporales y los adjetivos temporales, las expresiones de localización espacial como cerca/lejos; aquí/allá; delante/detrás a la derecha a la izquierda; los verbos ir o venir o los términos de parentesco. Asimismo los sustantivos afectivos, evaluativos o axiológicos ponen en escena la subjetividad; así como los adjetivos afectivos y evaluativos.

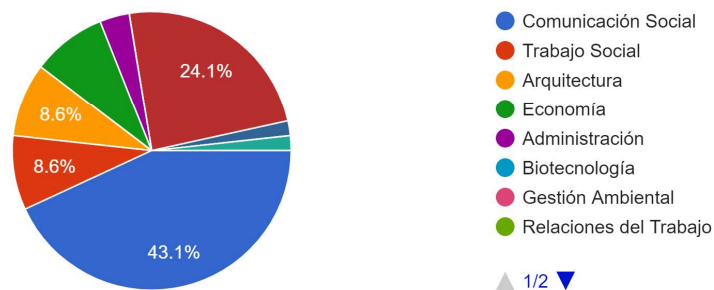
En lo que respecta a lo metodológico, decidimos complementar encuestas con entrevistas semiestructuradas y, así, poder dar cuenta tanto de las coincidencias como de las particularidades advertidas en estas conversaciones. Se envió a estudiantes de los primeros

y los últimos años un formulario con preguntas acerca de sus experiencias de lectura en papel y de lectura digital. Para ampliar el universo de respuestas, este formulario estaba compuesto por preguntas cerradas y abiertas.

La encuesta fue respondida por 58 estudiantes de las diferentes carreras de grado de la Universidad: contador público (24,1%); Comunicación social (43,1 %); Economía (13,2%); Arquitectura (8,6%); Trabajo social (8,6%); Administración (5,3%); Educación secundaria (2,6 %) [Ver gráficos¹ 1 y 2]. En relación con el grado de avance de los estudios, en términos generales se podría decir que la representación de los diferentes números de materias aprobadas no presenta diferencias que al menos en principio puedan generar un sesgo. Por último, en cuanto a las edades, el 42,1% de los encuestados tiene entre 25 y 40 años, el 39,5%, entre 18 y 25, mientras que la edad del 18,4% es mayor a 40 [Ver gráfico 3]. Otro dato importante consultado fue el dispositivo utilizado para leer: el 76,3% lee con una computadora de escritorio o portátil y el 23,7% usa el celular [Ver gráfico 4].

Gráfico 1

Carrera que cursa
58 respuestas



¹ Todos los gráficos incluidos en este texto son duplicaciones de los gráficos elaborados automáticamente por el formulario digital utilizado para realizar la encuesta (*Google Forms*)

Gráfico 2

Carrera que cursa
58 respuestas

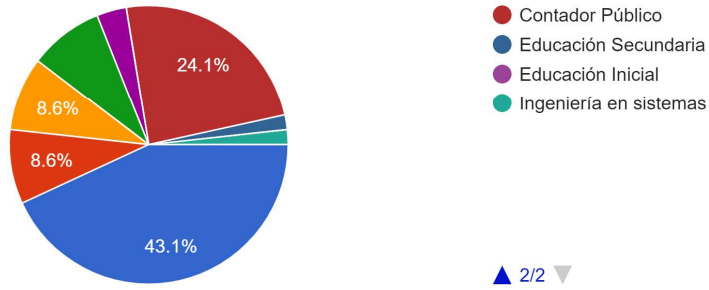


Gráfico 3

Cantidad de materias cursadas de la carrera
58 respuestas

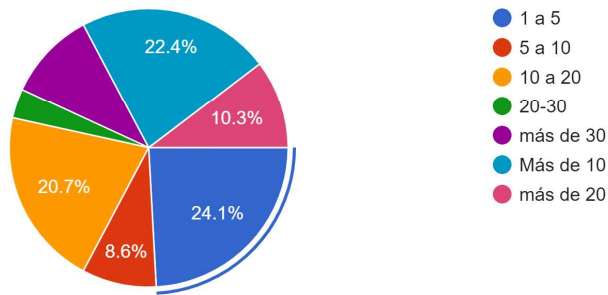
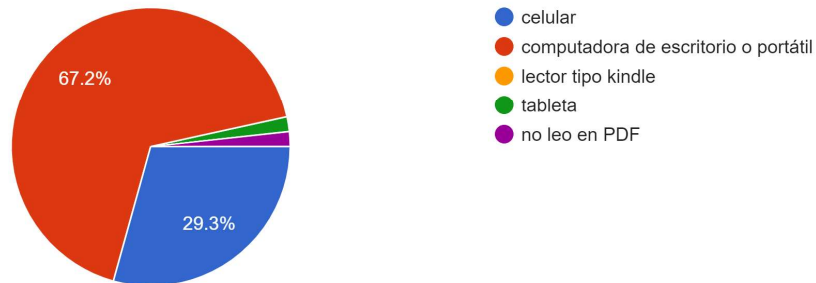


Gráfico 4

¿Qué dispositivo usás en general para leer los PDF de las materias?
58 respuestas



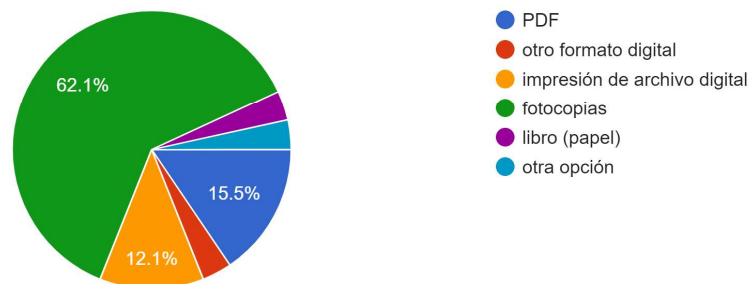
En términos generales, la encuesta mostró una marcada preferencia por la lectura en papel frente a la lectura digital. Específicamente, las fotocopias son el formato más popular. Las afinidades con los diferentes formatos y dispositivos de lectura, fueron indagadas a partir de dos preguntas cerradas, cada una de ellas seguida por una pregunta abierta para justificar la elección.

Específicamente, en primer lugar, se preguntó: “¿Cómo planeas leer la mayor parte de los textos cuando vuelva la presencialidad?” Y se dieron las siguientes opciones: PDF; otro formato digital; impresión de un archivo digital; fotocopias; libro (papel); otra opción. A continuación se preguntó “¿Por qué?” y se dio un espacio para la formulación de una respuesta. En segundo lugar, el formulario preguntaba “Si pudieras elegir uno de los siguientes formatos, ¿con cuál te quedarías?: PDF; otro formato digital; impresión de un archivo digital; fotocopias; otra opción”. “¿Por qué elegiste ese formato?”. En la primera pregunta solo 6 estudiantes eligen PDF y en la pregunta 2, 7. El resto elige formatos en papel: la gran mayoría, fotocopias.

Gráfico 5

¿Cómo planeás leer la mayor parte de los textos cuando vuelva la presencialidad?

58 respuestas



Ahora bien, es en el modo de justificar estas elecciones donde proponemos detenernos, dados ciertas regularidades y contrastes significativos.

En efecto, el grado de subjetividad en las respuestas comparadas es opuesto. El PDF es representado como algo objetivo mientras que en el papel es representado casi siempre de modo subjetivo.

Más específicamente, la selección del formato PDF es justificada mediante enunciados con una mostración mínima del sujeto de la enunciación. Por medio de diversos recursos de descontextualización, quienes eligen dicho formato fundamentan su elección con construcciones impersonales y el uso de sustantivos y adjetivos que borran las huellas de la subjetividad. Tal como ejemplificamos con citas de las respuestas, encontramos los siguientes recursos de descontextualización: nominalizaciones, ausencia de las primera y segunda persona del singular, predominancia de la tercera persona del singular, uso del infinitivo.

Tal como permiten ver las transcripciones de las respuestas de los estudiantes que se presentan a continuación, las nominalizaciones permiten presentar a las acciones como objetos y así poner en primer plano a estos últimos.

1. Por su **comodidad** y **practicidad** hasta que haya uno mejor de mayor **interactividad**

2. (...) **accesibilidad** de los textos en cualquier lugar

Otra característica propia de los discursos textuales que borran las huellas del sujeto de la enunciación es la ausencia de la primera y la segunda persona del singular y la predominancia de la tercera persona. Como ejemplifican las siguientes citas de la encuesta, en las respuestas de quienes prefieren el PDF se impone el uso de la tercera persona:

3. **Es** de fácil descarga

4. Por **su** comodidad y practicidad hasta que haya uno mejor de mayor interactividad
El uso de infinitivos también es un recurso que permite evitar los verbos conjugados y de ese modo oculta la subjetividad:

5. más liviano para **poder usar** en cualquier dispositivo. o en formato video.

De modo inverso, en casi todas las otras justificaciones (fotocopias, impresión de un archivo digital, libro) aparece la primera persona y, asimismo, se eligen verbos que implican un grado alto de subjetividad:

- Pronombres de primera persona del singular:

6. Porque es lo mejor para leer **me** aumenta la presbicia por las pantallas digitales

7. Porque al tener un problema visual **me** trae cansancio la lectura en pdf

8. No terminé de adaptarme al dispositivo. **Me** genera dolor de cabeza leer por tener disminución visual.

9. Daña menos **mi** vista

10. Por que **me** resulta más sencillo para poder anotar ideas o resaltar palabras

11. **Me** resulta más cómodo para leer y estudiar

12. **Me** resulta más cómodo para luego trabajarlo

- Verbo modal en 1º p.sg.:

13. Porque **puedo subrayar, resumir, hacer notas** en las mismas fotocopias y porque es más cómodo para el estudio y la vista

14. En fotocopias o libros **puedo trabajar** mejor, aunque no descarto los PDF que son de muy pocas páginas.

15. Más comodidad, **puedo marcar** párrafos importantes.



- Pronombres y verbos de preferencia en primera persona:
 16. Porque **me gusta** más el papel
 17. Siempre **elegiría** el formato libro, como alternativa las fotocopias o los PDF
 18. **Prefiero** leer de los libros directamente
 19. Porque **me gustan** las lecturas en papel

- Verbos modalizadores (mostración de la actitud del sujeto frente a su discurso):
 20. Lo **considero** como el mejor
 21. por que**creo** que es mas efectivo y rápido, a demás cansa menos la vista

De este modo, el análisis de los subjetivemas permite mostrar que mientras la lectura analógica es representada como una experiencia en la que sujeto se relaciona con el texto de modo personal, de modo inverso, en la lectura digital, el texto aparece como una materialidad autónoma, separada del sujeto y con propiedades objetivas.

Así, el análisis de los subjetivemas nos permite conocer más sobre cómo se lee, en tanto pone de manifiesto representaciones de las experiencias lectoras y estas condicionan los modos de actuar de los sujetos. Los resultados expuestos muestran que las representaciones del PDF son marcadamente opuestas a las de la lectura en papel. Tal como vimos, la relación subjetiva que establecen los estudiantes con los textos en PDF y en papel es opuesta. La primera se caracteriza por ser distante, objetiva, mientras que en la segunda la subjetividad aparece en primer plano.

Bibliografía citada

- Abric, J-C. (2001). "Las representaciones sociales: aspectos teóricos." En Jean-Claude Abric (Coord.). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.
- Bourdieu, P. y Chartier, R. (2011). *El sociólogo y el historiador*. Madrid: Abada.
- Cordón-García, José-Antonio. (2016). La investigación sobre lectura en el entorno digital. *Métodos de información*. 7. 247-268. 10.5557/IIMEI7-N13-247268.
- García Canclini, N. (2019). *Entrevista a Néstor García Canclini*. En Scolari, Carlos Alberto ; Escandell Montiel, Daniel ; Cordón García, José Antonio (Coords.). (2019). *Lectoescritura digital*. Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones. Ministerio de Educación y Formación Profesional.



Kerbrat-Orecchioni, C. (1997). La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje. Edicial: Buenos Aires.

Moscovici, S. (1988). Introducción: el campo de la psicología social. En La psicología social: Vol. Tomo 1 (pp. 17–37). Paidós.